

Me importo un peso
1296
E8
R4
Miguel Flores



BIBLIOTECA



FONDO
A. B. PUBLICA DEL ESTADO

75741

LEGISLACION DE IMPRENTA.

Ley de 21 de octubre de 1820 acerca de la libertad de imprenta.

D. Fernando VII por la gracia de Dios y por la Constitución de la Monarquía española, Rey de las Españas, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: Que las Cortes han decretado y Nos sancionamos lo siguiente:

«Las Cortes, despues de haber observado todas las formalidades prescritas por la Constitución, han decretado lo siguiente:

TÍTULO PRIMERO.

Extension de la libertad de imprenta.

Art. 1.º Todo español tiene derecho de imprimir y publicar sus pensamientos sin necesidad de prévia censura.

2.º Se exceptúan solamente de esta disposicion general los escritos que versen sobre la sagrada Eseritura, y sobre los dogmas de nuestra santa Religion, los cuales no podrán imprimirse sin licencia del Ordinario.

3.º No podrá negar el Ordinario esta licencia sin prévia censura, de la cual se dará traslado al autor ó editor; y si este no se conformase con ella podrá contestar

exponiendo sus razones para que recaiga sobre el escrito segunda censura.

4.º Si esta fuere contraria á la obra, podrá recurrir el interesado á la Junta de proteccion de libertad de imprenta, de que se hablará despues, la cual pasará el escrito con su dictámen al Ordinario, para que este con mayor instruccion conceda ó niegue la licencia; lo que deberá hacer en el término de tres meses cuando mas, contados desde que el autor presente por primera vez la obra.

5.º En el caso de que el Ordinario rehusare dar ó negar la licencia, ó faltare de cualquier modo á lo prescrito en los artículos anteriores, el interesado podrá recurrir á la Junta de proteccion de libertad de imprenta, la que lo elevará al conocimiento de las Cortes.

TÍTULO SEGUNDO.

De los abusos de la libertad de imprenta.

Art. 6.º Se abusa de la libertad de imprenta expresada en el art. 1.º de los modos siguientes: 1.º, publicando máximas ó doctrinas que conspiren de un modo directo á destruir ó trastornar la Religion del Estado, ó la actual Constitucion de la Monarquía; 2.º, cuando se publican máximas ó doctrinas dirigidas á excitar la rebelion ó la perturbacion de la tranquilidad pública; 3.º, incitando directamente á desobedecer alguna ley ó autoridad legitima, ó provocando á esta desobediencia con sátiras ó invectivas; 4.º, publicando escritos obscenos ó contrarios á las buenas costumbres; 5.º, injuriando á una ó mas personas con libelos infamatorios que tachen su conducta privada y mancillen su honor ó reputacion.

7.º En el caso de que un autor ó editor publique un libelo infamatorio, no se eximirá de la pena que mas adelante se establece en esta ley, aun cuando ofrezca

probar la imputacion injuriosa, quedando además al agraviado la accion expedita para acusar al injuriante de calumnia ante los tribunales competentes.

8.º Pero si en algun escrito se imputaren delitos cometidos por alguna corporacion ó empleado en el desempeño de su destino, y el autor ó editor probase su aserto, quedará libre de toda pena.

9.º Lo mismo se verificará en el caso de que la inculpacion contenida en el impreso se refiera á crímenes ó maquinaciones tramadas por cualquiera persona contra el Estado.

TÍTULO TERCERO.

Calificacion de los escritos segun los abusos especificados en el título anterior.

Art. 10. Para la censura de toda clase de escritos denunciados como abusivos de la libertad de imprenta se usará de las calificaciones siguientes:

11. Los escritos que conspiren directamente á trastornar ó destruir la Religion del Estado ó la Constitucion actual de la Monarquía se calificarán con la nota de *subversivos*.

12. Esta nota de *subversion* se graduará segun la mayor ó menor tendencia que tenga el escrito á trastornar ó destruir la Religion del Estado ó la actual Constitucion de la Monarquía. Esta graduacion se hará del modo siguiente: *subversivo en grado primero, en segundo y tercero*.

13. Los escritos en que se publiquen máximas ó doctrinas dirigidas á excitar la rebelion ó la perturbacion de la tranquilidad pública se calificarán con la nota de *sediciosos*, siguiéndose la misma graduacion que en el artículo antecedente.

14. El impreso en que se incite directamente á desobedecer las leyes ó autoridades legítimas se calificará de *incitador* á la desobediencia en *primer grado*, y aquel en que se provoque á esta desobediencia con sátiras ó invectivas de *incitador en grado segundo*.

15. Las obras escritas en lengua vulgar que ofendan á la moral ó decencia pública se calificarán con la nota de *obscenas*, ó *contrarias á las buenas costumbres*.

16. Finalmente, los escritos en que se vulnere la reputacion ó el honor de los particulares tachando su conducta privada, se calificarán de libelos infamatorios.

17. Todo impreso en que se injurie á las augustas personas de los Monarcas ó Jefes supremos de otras naciones, ó en que se excite directamente á sus súbditos á la rebelion, será tambien calificado por los jueces de hecho con las notas de *injurioso* ó *sedicioso*, imponiéndose á la persona responsable del impreso las penas que se designarán en esta ley para estas dos calificaciones y sus varios grados.

18. No se podrá usar bajo ningun pretexto de otra calificacion mas que de las expresadas en los artículos anteriores; y cuando los jueces de hecho no juzguen aplicable á la obra ninguna de dichas calificaciones, usarán de la fórmula siguiente: *absuelto*.

TÍTULO CUARTO.

De las penas correspondientes á los abusos.

Art. 19. El autor ó editor de un impreso calificado de *subversivo en grado primero* será castigado con la pena de seis años de prision, entendiéndose esta, no en la cárcel pública, sino en otro lugar seguro. El de un escrito *subversivo en segundo grado* con cuatro años, y el de *subversivo en tercer grado* con dos; quedando además privado el

delincuente de su empleo y honores, y ocupándosele tambien las temporalidades si fuese eclesiástico.

20. A los autores ó editores de escritos sediciosos en primero, segundo y tercer grado se aplicarán las mismas penas designadas contra los autores ó editores de obras *subversivas* en sus grados respectivos.

21. El autor de un escrito que incite directamente á la desobediencia de las leyes ó de las autoridades, será castigado con un año de prision; y el que provoque á esta desobediencia con sátiras ó invectivas pagará una multa de 30 ducados, y si no pudiere satisfacer esta cantidad, sufrirá un mes de prision.

22. Por el escrito *obsceno* ó *contrario á las buenas costumbres* pagará el autor ó editor una multa equivalente al valor de mil y quinientos ejemplares de dicho escrito al precio de venta, y si no pudiere pagar esta cantidad se le impondrá la pena de cuatro meses de prision.

23. Segun la gravedad de las injurias, atendidas todas las circunstancias, procederán los jueces de hecho á calificar el de *injurioso en primero, segundo y tercer grado*; por el primero se aplicará la pena de tres meses de prision y una multa de 1500 rs.; por el segundo dos meses de prision y la multa de 1000 rs.; y por el tercero un mes de prision y 500 rs.; al que no pudiere pagar la multa se le duplicará el tiempo de la prision.

24. La reincidencia será castigada con doble pena; y en los delitos que tiene señalada graduacion se impondrá al culpable la pena dupla correspondiente al grado en que se verifique dicha reincidencia.

25. Además de las penas especificadas en los artículos anteriores, serán recogidos cuantos ejemplares existan por vender de las obras que declaren los jueces comprendidas en cualquiera de las calificaciones expresadas en el título 3.º; pero si solo declarasen comprendida en

dicha calificación una parte del impreso, se suprimirá esta, quedando libre y corriente el resto de la obra.

TÍTULO QUINTO.

De las personas responsables.

Art. 26. Será responsable de los abusos que cometa contra la libertad de imprenta el autor ó editor del escrito, á cuyo fin deberá firmar uno ú otro el original, que debe quedar en poder del impresor.

27. El impresor será responsable en los casos siguientes: 1.º cuando siendo requerido judicialmente para presentar el original firmado por el autor ó editor no lo hiciera; 2.º cuando ignorándose el domicilio del autor ó editor llamado á responder en juicio, no dé el impresor razon fija del expresado domicilio, ó no presente alguna persona abonada que responda del conocimiento del autor ó editor de la obra, para que no quede el juicio ilusorio.

28. Los impresores están obligados á poner sus nombres y apellidos, y el lugar y año de la impresion, en todo impreso, cualquiera que sea su volumen; teniendo entendido que la falsedad en alguno de estos requisitos se castigará como la omision absoluta de ellos.

29. Los impresores de obras ó escritos en que falten los requisitos expresados en el artículo anterior serán castigados con 50 ducados de multa, aun cuando los escritos no hayan sido denunciados, ó fueren declarados *absueltos*.

30. Los impresores de los escritos calificados con algunas de las notas comprendidas en los artículos 11, 12, 13, 14, 15 y 16 que hubiesen omitido ó falsificado alguno de los indicados requisitos, pagarán la multa de 500 ducados.

31. Cualquiera que venda uno ó mas ejemplares de un escrito mandado recoger con arreglo á esta ley, pagará el valor de mil ejemplares del escrito á precio de venta.

TÍTULO SEXTO.

De las personas que pueden denunciar los impresos.

Art. 32. Los delitos de *subversion* y *sedicion* producirán accion popular, y cualquiera español tendrá derecho para denunciar á la autoridad competente los impresos que juzgue *subversivos* ó *sediciosos*.

33. En todos los casos, excepto los de injurias, en que se abuse de la libertad de imprenta, deberán el Fiscal nombrado al efecto, ó los Síndicos del Ayuntamiento constitucional, denunciar de *oficio*, ó en virtud de excitacion del Gobierno ó del Jefe político de la provincia, ó de los Alcaldes constitucionales.

34. El Fiscal que se menciona en el artículo anterior deberá ser un letrado nombrado anualmente por la Diputacion provincial, pudiendo ser reelegido. Los impresores deberán pasar á este Fiscal un ejemplar de todas las obras ó papeles que se impriman en la respectiva provincia, bajo la pena de 5 ducados por cada contravencion.

35. En los casos de injurias solo podrán acusar las personas á quienes las leyes concedan esta accion.

TÍTULO SÉPTIMO.

Del modo de proceder en estos juicios.

Art. 36. Las denuncias de los escritores se presentarán ó remitirán á uno de los Alcaldes constitucionales de la capital de provincia, para que este convoque á la mayor brevedad los Jueces de hecho de que se trata en los artículos siguientes.

37. Estos Jueces de hecho serán elegidos anualmente á pluralidad absoluta de votos por el Ayuntamiento constitucional de las capitales de provincia dentro de los quince primeros dias de su instalacion, cesando en este mismo dia los Jueces del año anterior, los cuales podrán ser reelegidos.

38. El número de estos *Jueces de hecho* será triple del de los individuos que compongan el Ayuntamiento.

39. Para ejercer este cargo se necesita ser ciudadano en el ejercicio de sus derechos, mayor de veinte y cinco años, y residente en la capital de la provincia.

40. No podrán ser nombrados Jueces de hecho los que ejerzan jurisdiccion civil ó eclesiástica, los Jefes políticos, los Intendentes, los Comandantes generales de las armas, los Secretarios del Despacho y los Empleados en sus secretarías, los Consejeros de Estado, ni los empleados en la servidumbre de palacio.

41. Ningun ciudadano podrá excusarse de este cargo, á menos que tenga alguna imposibilidad física ó moral, á juicio del Ayuntamiento.

42. En el caso de que algun Juez de hecho, sin haber antes justificado algun impedimento legal, dejare de asistir al juicio, el Alcalde constitucional ó el Juez de primera instancia en su caso, despues de citarle por tres veces, le impondrá una multa, que no podrá bajar de 200 reales, ni pasar de 400.

43. Hecha la denuncia de un escrito, uno de los Alcaldes constitucionales, acompañado de dos Regidores y del Secretario del Ayuntamiento, hará sacar por suerte nueve de las cédulas en que estén escritos los nombres de los Jueces de hecho; verificado lo cual, y sentados los nombres en un libro destinado al efecto, citará el Alcalde á dichos Jueces.

44. Reunidos estos nueve Jueces á la hora señalada

por el Alcalde en el edificio destinado al efecto, les recibirá el juramento siguiente: ¿Jurais haberos bien y fielmente en el cargo que se os confia, diciendo con imparcialidad y justicia, en vista del impreso y denuncia que se os va á presentar, si ha ó no lugar á la formacion de causa?—Sí, juramos.—Si así lo hiciéreis, Dios os lo premie, y si no os lo demande.

45. En seguida se retirará el Alcalde, y quedando solos los nueve Jueces de hecho examinarán el impreso y la denuncia; y despues de conferenciar entre sí sobre el asunto, declararán *si ha ó no lugar á la formacion de causa*, necesitándose las dos terceras partes de votos para declarar que ha lugar á ella.

46. Verificada esta declaracion la extenderán en el mismo acto en un libro destinado al efecto, y al pié de la misma denuncia; y firmada por los nueve Jueces, el primero en el órden del sorteo, que hará en estos actos de presidente, la presentará al Alcalde constitucional que los ha convocado.

47. Si la declaracion fuese *no ha lugar á la formacion de causa*, el Alcalde constitucional pasará al denunciador la denuncia, con la declaracion expresada, cesando por este mismo hecho todo procedimiento ulterior.

48. Si la declaracion fuere *ha lugar á la formacion de causa*, el Alcalde constitucional pasará al Juez de primera instancia el impreso y la denuncia para proceder por los trámites que en esta ley se señalan.

49. El Juez de primera instancia tomará desde luego las providencias necesarias para suspender la venta de los ejemplares del impreso que existan en poder del impresor ó vendedores, imponiéndose la pena del valor de 500 ejemplares á cualquiera de estos que falte á la verdad en la razon que dé del número de aquellos, ó que venda despues alguno.

50. Procederá igualmente el Juez á la averiguacion de la persona que deba ser responsable, con arreglo á lo dispuesto en el título 5.º de esta ley; pero antes de haber declarado que *ha lugar á la formacion de causa*, ninguna autoridad podrá obligar á que se le haga manifiesto el nombre del autor ó editor, y todo procedimiento contrario es un atentado que se castigará con arreglo al decreto de 24 de marzo de 1813.

51. Habiendo recaído la declaracion de *ha lugar á la formacion de causa* en un impreso denunciado por *subversivo ó sedicioso*, ó por *incitador* en primer grado á la *desobediencia*, mandará el Juez prender al sujeto que aparezca responsable; pero si la denuncia del impreso fuese por cualquiera de los demás abusos especificados en el título 2.º, se limitará el Juez á exigirle fiador ó la caucion suficiente de estar á las resultas del juicio; y en caso de no dar fiador ó caucion, le pondrá igualmente en custodia.

52. Declarado por los primeros Jueces de hecho que *ha lugar á la formacion de causa*, respecto de un impreso denunciado por *injurioso*, y averiguado en consecuencia por el Juez de primera instancia el paradero de la persona responsable del escrito, el Juez citará á esta para que si quiere comparezca por sí ó por medio de apoderado ante el Alcalde constitucional á juicio conciliatorio con el denunciador, concediéndosele para ello el término de tres dias, si se halla en el pueblo, y el de veinte á lo mas si está ausente, pasado el cual sin haberlo verificado se procederá al juicio con arreglo á esta ley.

53. Antes de entablarse el juicio deberá el Alcalde constitucional pasar al Juez de primera instancia una lista certificada de los doce Jueces de hecho que han de calificar el impreso, los cuales habrán sido sacados por suerte de entre los que quedaron insaculados en el pri-

mer sorteo, observándose el mismo método en uno y otro, y debiendo verificarse este y los demás sorteos á puerta abierta

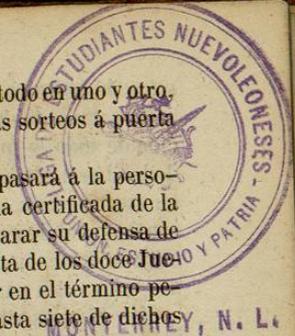
54. El Juez de primera instancia pasará á la persona responsable del impreso una copia certificada de la denuncia hecha, para que pueda preparar su defensa de palabra ó por escrito, y copia de la lista de los doce Jueces de hecho para que pueda recusar en el término perentorio de veinte y cuatro horas hasta siete de dichos Jueces, sin obligacion de expresar la causa de su recusacion.

55. En el caso de verificarse esta, el Juez de primera instancia oficiará al Alcalde constitucional para que sortee igual número al de los recusados; y los que salgan en lugar de estos podrán ser recusados igualmente.

56. Completo ya el número de los Jueces de hecho, sin admitirse otra recusacion, el Juez de primera instancia mandará citarlos para el sitio en que haya de celebrarse el juicio; y antes de empezarse este les recibirá el juramento concebido en los términos siguientes: ¿Jurais haberos bien y fielmente en el cargo que se os confia, calificando con imparcialidad y justicia, segun vuestro leal saber y entender, el impreso denunciado que se os presenta, ateniéndoos á las notas de calificacion expresadas en el título 3.º de la ley de libertad de imprenta? — Sí, juramos. — Si asi lo hiciéreis, etc.

57. Este juicio deberá verificarse á puerta abierta, pudiendo asistir y hablar en su defensa el interesado, un letrado, ó cualquiera otra persona en su nombre, bajo la responsabilidad que las leyes previenen.

58. Asimismo podrán asistir y hablar para sostener la denuncia el Fiscal, el Síndico ó cualquiera otro denunciador en su caso, por sí ó por un letrado que le represente, dejando al acusado la facultad de contestar des-



pues de haber hablado el que sostenga la denuncia.

59. En seguida hará el Juez letrado una recapitulacion de todo lo que resulta del juicio, para ilustracion de los Jueces de hecho, los cuales se retirarán á una estancia inmediata á conferenciar sobre el asunto, y acto continuo calificarán el impreso, con arreglo á lo prescrito en el mencionado título 3.º, necesitándose á lo menos ocho votos para condenar un impreso.

60. Si estos ocho ó mas votos hubieren convenido en la especie de abuso, pero no en el grado, se entenderá la calificacion hecha en el menor de estos, y se aplicará la pena que le correspondiere.

61. Hecho esto saldrán á la audiencia pública, y el primero nombrado, que hará en este acto de presidente, pondrá en manos del Juez de primera instancia la calificacion por escrito, firmada de todos despues de haberle leído en voz alta.

62. Si la calificacion fuese *absuelto*, usará el Juez de la fórmula siguiente: Habiéndose observado en este juicio todos los trámites prescritos por la ley, y calificado los doce Jueces de hecho con la fórmula de *absuelto* el impreso titulado... denunciado tal dia por tal autoridad ó persona, la ley absuelve á N. responsable de dicho impreso, y en su consecuencia mando, que sea puesto inmediatamente en libertad, ó se le alce la caucion ó fianza, sin que este procedimiento le cause perjuicio ni menoscabo en su buen nombre y reputacion.

63. En el mismo acto mandará el Juez poner en libertad, ó alzar la caucion ó fianza á la persona sujeta al juicio; y todo acto contrario á esta disposicion será castigado como crimen de detencion ó procedimiento arbitrario.

64. Cuando los Jueces de hecho hubiesen calificado el impreso de *subversivo* ó *sedicioso* en cualquiera de los

tres grados, ó de incitador á la desobediencia de las leyes en primero, si pareciere esta calificacion errónea al Juez de primera instancia, podrá este suspender la aplicacion de la pena y pasar oficio al Alcalde constitucional, para que saque á la suerte otros doce Jueces de hecho entre los que no hayan intervenido ni en la declaracion de haber lugar á la formacion de causa, ni en la primera calificacion del impreso.

65. Estos doce Jueces de hecho calificarán de nuevo el impreso con las formalidades prescritas en esta ley; y si ocho mas de ellos convinieren en la calificacion anterior, procederá el Juez letrado á pronunciar la sentencia, y aplicar la pena correspondiente.

66. Si declarasen el escrito absuelto, procederá el Juez con arreglo al artículo 62, y si conviniesen en la especie de delito, pero no en el grado, se observará lo prescrito en el artículo 60.

67. Los Jueces de hecho solo serán responsables en el caso de que se les justifique con testigos contestes en un mismo hecho, ó por otra prueba plena legal, haber procedido en la calificacion por cohecho ó soborno.

68. Si la calificacion fuese alguna de las expresadas en los artículos 11, 12, 13, 14, 15 y 16, el Juez de primera instancia deberá usar de la fórmula siguiente: Habiéndose observado en este juicio todos los trámites prescritos por la ley, y calificado los Jueces de hecho con la nota de... (una de las contenidas en dichos artículos) el impreso titulado... denunciado tal dia, por tal autoridad ó persona, la ley condena á N. responsable de dicho impreso, á la pena de... expresada en el artículo... del título 4.º, y en su consecuencia mando que se lleve á debido efecto.

69. Concluido este acto se tendrá el juicio por fenecido, y procederá el Juez á su ejecucion, pasando una

copia legalizada de la sentencia á quien hubiese denunciado el impreso, y otra al reo si la pidiere.

70. Los derechos del Juez de primera instancia, del Escribano que actúe en este juicio, y los demás gastos de proceso, serán abonados con arreglo al arancel por la persona responsable del impreso, siempre que este haya sido declarado criminal; pero si hubiese sido declarado absuelto, y el juicio fuese de injurias, pagará las costas el denunciador. En todos los demás casos se satisfarán las costas del fondo que se forme de las multas impuestas con arreglo á esta ley, cuyo fondo deberá estar depositado en el Ayuntamiento con la correspondiente cuenta separada.

71. Si el impreso hubiese sido declarado criminal, el Fiscal percibirá también sus derechos, que se incluirán en las costas; pero no cuando el impreso haya sido declarado absuelto.

72. En uno y otro caso se publicará la calificación y sentencia en la Gaceta del Gobierno, á cuyo fin el Juez de primera instancia remitirá un testimonio á la redacción de dicho periódico.

73. Cualquiera persona que reimprima un impreso mandado recoger, incurrirá por el mismo hecho en la pena que se haya impuesto á consecuencia de la calificación.

74. Todo delito por abuso de libertad de imprenta produce desafuero, y los delincuentes serán juzgados por los Jueces de hecho y de derecho, con arreglo á esta ley.

TÍTULO OCTAVO.

De la aplicacion de estos juicios.

75. Cuando el Juez de primera instancia no haya impuesto la pena designada en esta ley, podrá apelar cual-

quiera de las partes á la Audiencia territorial dentro del término ordinario, y el Juez de primera instancia le admitirá la apelacion en ambos efectos para mejorarla.

76. Igualmente podrá cualquiera de los interesados apelar á la Audiencia, cuando no se hayan observado en el juicio los trámites ó formalidades prevenidas en esta ley; pero esta apelacion será para el solo efecto de reponer el proceso desde el punto en que se haya cometido la nulidad, debiendo en este caso la Audiencia exigir la responsabilidad con arreglo á las leyes al Juez ó autoridad que hubiere cometido la falta.

77. En los dos recursos de que se ha hablado en los artículos anteriores, si se declarase que han sido infundados, se condenará en las costas al que los hubiere interpuesto.

TÍTULO NOVENO.

De la Junta de proteccion de la libertad de imprenta.

78. Las Cortes, en uso de las facultades que les concede el artículo 131 de la Constitucion, nombrarán cada dos años en los primeros dias de su instalacion una Junta de proteccion de libertad de imprenta, que deberá residir en Madrid, compuesta de siete individuos, en la que hará de presidente el primero en el orden de su nombramiento. Asimismo nombrarán otras tres Juntas de proteccion para Méjico, Lima y Manila, que estarán subordinadas y dirigirán sus reclamaciones y propuestas á la Junta de proteccion establecida en la capital de la Monarquía.

79. Para ser nombrado individuo de esta Junta se necesita ser ciudadano en el ejercicio de sus derechos, mayor de veinte y cinco años, y dotado de la competente instruccion.

80. Esta Junta formará luego que se instale el correspondiente reglamento para su gobierno interior, y el de las otras Juntas de Ultramar, y lo presentará á la aprobacion de las Cortes.

81. Las facultades de esta Junta son las siguientes: Primera: proponer con su informe á las Cortes todas las dudas que le consulten las Autoridades y Jueces sobre los casos extraordinarios que ocurran ó dificultades que ofrezca la puntual observancia de esta ley. Segunda: dar cuenta á las Cortes de las quejas que presente cualquier autor ó editor en los casos prevenidos en el artículo 5.º Tercera: presentar á las Cortes al principio de cada legislatura una exposicion del estado en que se halle la libertad política de la imprenta, los obstáculos que haya que remover, ó abusos que deban remediarse. Cuarta: examinar las listas de las causas pendientes ó fenecidas sobre abusos de libertad de imprenta, á cuyo fin los Jueces de primera instancia deberán remitirle cada trimestre una razon exacta de todas ellas. Quinta: cuidar de que se publiquen en la Gaceta del Gobierno con la debida puntualidad las sentencias dadas en todas las provincias del reino sobre abusos de la libertad de imprenta, con arreglo al artículo 72 de esta ley.

82. Hasta la legislatura del año próximo, la Junta suprema de censura ejercerá las funciones de la Junta de proteccion de libertad de imprenta que se establece por esta ley.

83. Quedan derogados por ella todos los decretos anteriores sobre la libertad política de la imprenta. Madrid 22 de octubre de 1820.»

Por tanto mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecu-

tar la presente ley en todas sus partes. Tendréislo entendido para su cumplimiento, y dispondréis se imprima, publique y circule. — Está rubricado de la Real mano. — En San Lorenzo á 12 de noviembre de 1820. — Á D. Manuel García Herreros. — Concuerta con su original. — Manuel García Herreros.

Orden avisando el nombramiento de individuos para la Junta protectora de libertad de imprenta: juramento de los mismos.

EXCMO. SR.: Habiendo procedido las Cortes á la eleccion de los siete individuos que han de componer la Junta protectora de la libertad de imprenta, ha recaido este nombramiento, por el orden con que aquí se expresa, en D. Manuel José Quintana, Secretario de la Interpretacion de lenguas; D. Felipe Bausá, Director del Depósito hidrográfico; D. Manuel Carrillo de Albornoz, Oficial tercero de la Secretaría de las Cortes; D. José Luis Munarriz, Director de la Compañía de Filipinas; D. Antonio Gutierrez, Catedrático de Física experimental en los estudios de San Isidro; D. Antonio Martínez de Velasco, Cura párroco de la iglesia de Santiago, y en don Agustín Sanz de Villavieja, que lo es de la de San José. De acuerdo de las Cortes lo comunicamos á V. E. para su inteligencia, á fin de que lo traslade á cada interesado, excepto á D. Manuel Carrillo, á quien lo hacemos nosotros por ser individuo de esta Secretaría, previniéndoles que deben presentarse en el Salon de Sesiones á la hora de las doce del dia martes próximo 13 del corriente á prestar el juramento que está prevenido. — Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 13 de mayo de 1821. — Estanislao de Peñafiel, diputado secretario. — Juan

de Valle, diputado secretario.—Sr. Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia.

NOTA. Los individuos nombrados para la Junta de protección de libertad de imprenta prestaron juramento en las Cortes el día 13 prefijado en el oficio que antecede; y así se comunicó al Gobierno en otro de fecha 19 del mismo.

Reglamento para las Juntas protectoras de libertad de imprenta.

Las Cortes, usando de la facultad que se les concede por la Constitución, han decretado el siguiente reglamento para el gobierno interior de la Junta protectora de libertad de imprenta, y para el de las de Méjico, Lima y Manila:

CAPÍTULO PRIMERO.

De la forma y dependientes de la Junta.

Art. 1.º La Junta se compondrá de los siete individuos que prescribe la nueva ley de libertad de imprenta, y de un Secretario nombrado por ella, y que no sea individuo suyo.

2.º Será Presidente de la Junta el primero de sus individuos en el orden de nombramiento, según lo previene la misma ley.

3.º El Presidente resumirá y propondrá las cuestiones para su discusión y votación.

Firmará con el Secretario los oficios que se dirijan á los Secretarios de las Cortes y á los del Despacho.

Rubricará con el Secretario las actas en el libro que las contenga.

Hará guardar el orden y decoro que debe haber en las sesiones.

Convocará á las juntas extraordinarias.

4.º En los casos de enfermedad, ausencia ó á falta del Presidente, ejercerá interinamente sus funciones en la Junta y fuera de ella con el título de Vicepresidente el mas antiguo de los concurrentes por el orden de su nombramiento.

5.º La Junta tendrá en la correspondencia de oficio el tratamiento de *Excelencia*.

6.º El Secretario deberá ser sujeto de probidad y conocida instrucción, y digno por todas sus circunstancias de la confianza de la Junta. Asistirá á las sesiones; dará razón de los negocios que hayan de tratarse; extenderá el acta, que deberá quedar sentada en un libro destinado al objeto, rubricada por el Presidente y por él; llevará la correspondencia de la Junta con todas las Autoridades que deban tenerla con ella; tendrá á su cargo otro libro, en que se ponga la opinión de la Junta sobre los escritos que se examinen en ella, con arreglo á lo dispuesto en los artículos 4.º y 5.º, título primero de la nueva ley, y dará las certificaciones que la Junta le mande; disfrutará el sueldo de 12,000 rs. anuales.

7.º Habrá por ahora un Oficial escribiente, con la dotación de 6,000 rs., para que auxilie al Secretario en el desempeño de su encargo.

8.º Habrá también un Portero con la dotación de 300 ducados, que practicará personalmente las diligencias precisas al servicio, preparará la sala de las sesiones, y asistirá á la puerta mientras se celebren.

9.º Será privativo de la Junta el nombramiento de Secretario y demás dependientes suyos en todas sus vacantes, dando aviso del primero á las Cortes ó á su Diputación permanente, al Gobierno y á las Juntas de Ultramar.

10. Será igualmente privativo de la misma el se-

parar á estos individuos cuando lo juzgare necesario.

11. En caso de vacante en alguna plaza de las de la Junta por cualquiera causa física ó legal, dará la Junta parte de ella á las Cortes para que procedan á nuevo nombramiento.

12. Los individuos de la Junta no tendrán sueldo ni emolumento alguno por el desempeño de este encargo.

13. Si alguno de los vocales de la Junta fuere empleado público, el Gobierno no podrá, mientras que ejerza este encargo, separarle de su destino, ni trasladarle á otro sin prévio conocimiento y aprobacion de las Cortes.

14. Los sueldos del Secretario, Escribiente y Portero, y los gastos de secretaría se suplirán por la Tesorería de Cortes, aprobándose por estas ó por su Diputacion las cuentas que presentare el Secretario de la Junta con el visto bueno de su Presidente.

CAPÍTULO SEGUNDO.

De las sesiones de la Junta.

Art. 15. La Junta se reunirá en el local que se le proporcionará á este fin en el edificio mismo en que se reunan las Cortes, como una de sus dependencias. Mientras este local se prepara del modo correspondiente seguirá reuniéndose en el mismo sitio que hasta aquí.

16. Habrá una sesion ordinaria todas las semanas, en la cual se evacuarán los negocios corrientes.

17. Además de estas juntas ordinarias habrá sesion extraordinaria siempre que la gravedad ó urgencia de algun negocio lo requiera, y en este caso serán citados todos los vocales.

18. Cuando algun individuo no pueda asistir por indisposicion ú otro motivo, lo avisará al Presidente.

19. Las sesiones empezarán siempre por leerse el acta de la junta anterior.

20. Los negocios se decidirán á pluralidad absoluta de votos.

21. En la extension de los acuerdos se expresará la decision de la Junta con los fundamentos que la han motivado, y el número de votos que se hayan reunido en pro y en contra de la resolucion.

22. Las votaciones se harán por el orden de nombramiento, empezando por el mas moderno. El Presidente votará el postrero.

23. Ningun individuo podrá votar sobre asunto á cuya vista no haya asistido; pero cuando habiendo concurrido á ella no pudiese asistir personalmente el dia de la votacion, podrá hacerlo por escrito, dirigiendo su voto al Presidente en pliego cerrado.

24. Cualquiera individuo tiene accion á que su voto particular se ponga en las actas por referencia; mas siempre constarán íntegros en el libro que ha de contener los juicios de la Junta sobre los escritos que se examinen en ella.

CAPÍTULO TERCERO.

De las Juntas de Ultramar.

Art. 25. Las Juntas de Méjico y Lima se compondrán del mismo número de individuos que la de la capital, y tendrán en la correspondencia de oficio el tratamiento de *Señoría*.

26. Atendiendo á la diferencia de poblacion, la de Manila se compondrá de solos cinco vocales.

27. Estas Juntas se reunirán en el mismo edificio en que tengan sus sesiones las Diputaciones de aquellas provincias.

28. Sus gastos y sueldos del Secretario y demás dependientes se satisfarán por las Diputaciones provinciales de los fondos que tienen á su disposicion, y bajo las mismas formalidades que los de la de Madrid.

29. Se arreglarán en todo lo demás á lo dispuesto en los artículos contenidos en los capítulos precedentes.

Madrid 23 de junio de 1821. — José María Moscoso de Altamira, Presidente. — Francisco Fernandez Gasco, Diputado secretario. — Manuel Gonzalez Allende, Diputado secretario.

Ley de 12 de febrero de 1822 adicional á la de 22 de octubre de 1820 sobre libertad de imprenta.

D. Fernando VII por la gracia de Dios y por la Constitucion de la Monarquía española, Rey de las Españas, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: Que las Cortes han decretado y Nos sancionamos lo siguiente:

«Las Cortes extraordinarias, habiendo tomado en consideracion la propuesta de S. M. sobre algunas adiciones á la ley de 22 de octubre de 1820, y despues de haber observado todas las formalidades prescritas por la Constitucion, han decretado lo siguiente:

TÍTULO TERCERO.

De la calificacion de los escritos.

Art. 1.º Son subversivos los escritos en que se injuria la sagrada é inviolable persona del Rey, ó se propalan máximas ó doctrinas que le supongan sujeto á responsabilidad. Son igualmente subversivos los escritos en que se propalan máximas ó doctrinas que supongan destruidos alguno ó algunos de los artículos fundamen-

tales de la Constitucion, ó que se dirijan á destruirlos.

2.º Son sediciosos los escritos en que se propalan máximas ó doctrinas, ó se refieren hechos dirigidos á excitar la rebelion ó la perturbacion de la tranquilidad pública, aunque se disfracen con alegorías de personajes ó países supuestos, ó de tiempos pasados, ó de sueños ó ficciones, ó de otra manera semejante.

3.º Son incitadores á la desobediencia en segundo grado con arreglo al artículo 14 de la ley de 22 de octubre de 1820, los escritos que la provoquen con sátiras ó invectivas; aunque la autoridad contra la cual se dirigen, ó el lugar donde ejerce su empleo, se presenten disfrazados con alusiones ó alegorías, siempre que los Jueces de hecho creyeren segun su conciencia que se habla ó hace alusion á persona ó personas determinadas, ó á cuerpos reconocidos por las leyes.

4.º Son libelos infamatorios, con arreglo al artículo 16 de la ley de 22 de octubre de 1820, los escritos en que se vulnera la reputacion ó el honor de los particulares, tachando su conducta privada, aunque no se les designe con sus nombres, sino por anagramas, alegorías ó en otra forma, siempre que los Jueces de hecho creyeren, segun su conciencia, que se habla ó hace alusion á persona ó personas determinadas.

5.º Los dibujos, pinturas ó grabados están sujetos á las mismas reglas, calificaciones y penas que se prescriben para los impresos en la ley de 22 de octubre de 1820 y en la actual.

TÍTULO CUARTO.

De las penas correspondientes á los abusos.

Art. 6.º La excitacion á la desobediencia por medio de sátiras ó invectivas, de que hablan el artículo 21 de